



Argumentario

Por el fomento de la formación tras la jubilación


docecausas
para 2012





Argumentario


Por el fomento de la formación
tras la jubilación





 El 4,2% de las mujeres de más de 65 años y el 1,1% de los hombres son analfabetos. El mayor porcentaje de analfabetos correspondía a las personas mayores de 80 años, con cerca del 7%. Según recoge el Informe de las personas mayores en España (Imsero 2010).

 El 38,7% de las mujeres y el 29,7% de los hombres mayores de 65 años sabe leer y escribir, pero no tiene estudios; de estos los mayores de 75 años tienen el mayor porcentaje con el 40%.

 Sólo el 17,8% de los hombres y el 14,6% de las mujeres de más de 65 años completaron los estudios primarios, correspondiendo al grupo de edad más joven de entre 65 a 69 años el porcentaje mayor con casi un 20%.

 El 8,8% de los hombres completaron la educación secundaria, en el caso de las mujeres la mitad 4,8%; siendo los mayores de entre 65 y 69 años con un 15% los que registran un porcentaje más elevado.

 En cuanto a los estudios superiores solo un 1,8% mujeres mayores de 65 años los tienen frente al 5,3% de los hombres. Siendo también los más jóvenes de entre 65 y 69 años los que tienen el porcentaje más elevado, alrededor de 7%; los de 70 a 74 años y los de más de 80 años presentan un porcentaje similar de un 5%.

 Las estimaciones convencionales basadas en proyecciones de unos pocos países indican que alrededor de 8 millones de adultos en los países desarrollados no sabían leer ni escribir en 2008, dando una Tasa de analfabetismo por debajo del 1% para los adultos y cerca de cero para los de 15 a 24 (UNESCO, 2011 c).



Las habilidades de alfabetización y aritmética tienden a disminuir con la edad, en parte porque la expansión de la educación secundaria es un fenómeno de las últimas décadas.



En los Países Bajos y Noruega, mientras que el 5% de aquellos que tienen entre 16 y 25 años tienen habilidades de alfabetización muy pobres, para los de 46 a 65 años el porcentaje es del 15% (OCDE y Statistics Canada, 2011).



Entre los países de la OCDE, el 26% de todos los adultos no ha alcanzado la enseñanza secundaria superior, el 44% tiene educación secundaria superior y el 30% la educación superior.



En Chile, Grecia, Irlanda, Italia, Corea, Portugal y España las tasas de estudios secundarios de 25-34 años de edad son por lo menos 30 puntos porcentuales superior a la de los adultos mayores (55-64 años de edad).



En Estonia, Alemania y Noruega, la tasa de educación superior secundaria de los de 25-34 años de edad apenas está 5 puntos por encima de los de 55-64 años de edad.



En España en el año 2010 el 20,9% de los mayores de 55 años cursó estudios no reglados relacionados con su empleo actual, el 5% con un posible empleo y un 73% lo hacía por interés personal. (Las cifras de la educación en España. Estadísticas e indicadores. Edición 2012.



De los mayores de 55 años que cursaron estudios por interés personal, el 28,5% realizaron Programas de formación básica



y desarrollo personal, frente a la media de todas las edades que se situaba en un 9,7%; el 24,6% Artes y Humanidades acercándose a la media del 26,7%; y un 15,9% Ciencias frente al 11,3% de la media.



Los estudios que menor interés despertaron en este grupo de población fueron los relacionados con la Agricultura apenas un 0,7% similar al 0,9% de media; con la Mecánica, electrónica, construcción, etc, un 1,5% frente al 6,4% de media; o la Educación el 2,9% frente al 5,4% de media.



En cuanto al nivel de formación alcanzado por los participantes en cursos de formación (reglados o no reglados), el 9,2% de personas de 55 años o más obtuvo un título de Educación Superior y Doctorado; el 5,8% de Bachillerato; el 4,5% de la ESO y el 2,4% inferior a la 1ª etapa de la ESO.



En los países de la OCDE el porcentaje de adultos (de entre 25 a 64 años) que participan en actividades de educación formal y/o no formal alcanza en un año el 40%. Esta proporción oscila entre menos del 15% en Grecia y Hungría a más del 60% en Nueva Zelanda y Suecia. (Education at a Glance 2012 Highlights).





En España, el 3,79% de los hombres mayores de 65 años tenía intención de seguir aprendiendo, porcentaje que se eleva hasta el 6,82% en las mujeres. Un 4% de los hombres y un 7,3% de las mujeres, ya habían participado en alguna actividad educativa pero no se mostraban dispuestos a repetir. (Encuesta del INE sobre la Participación de la Población Adulta en las Actividades de Aprendizaje (EADA, año 2007).





De media un 88,7% de los mayores de 65 años (cifra que alcanzaba al 92,19 de los hombres), ni habían participado




 ni querían, en actividad educativa alguna. De igual forma pensaba el 78,14% de la población de entre 55 a 64 años; el 63,6% de los que tenían entre 45 y 55 años; y el 55,8% de los de entre 35 y 45 años. Solo los menores de 35 años opinaban lo mismo por debajo del 50% (49,7%).

 Las razones económicas (0,86%), la distancia al centro (1,41%) o el horario (sin porcentaje) no eran para los mayores de 65 años razones relevantes que impedían su participación en estas actividades.

 Si lo eran para un 49% la edad o la salud; y para un 13,32% no disponer de tiempo por tener que hacerse cargo de responsabilidades familiares, siendo este el factor por el que las mujeres de edad obtenían un porcentaje más elevado, un 18,63% frente al 7% de los hombres.

 En la Europa de los 25, la tasa de participación de personas mayores de entre 55 y 64 años en cualquier tipo de aprendizaje, alcanzó de media (datos 2005) en torno al 30%, destacando por arriba Austria, con un porcentaje superior al 90%; Eslovenia con cerca del 80% y Luxemburgo y Dinamarca ambas con más del 70%. (Eurostat (Comunicación de la Comisión. Aprendizaje de adultos: Nunca es demasiado tarde para aprender. Octubre 2006).

 Por el medio Finlandia por encima del 65%; Suecia más del 60% y la República Eslovaca cerca del 50%. Por debajo, Hungría y Grecia con apenas un 5%; España, Portugal, Estonia y Chipre apenas por encima del 10%; y cerca del 20% la República Checa, Lituania y el Reino Unido. Alemania y Francia alcanzarían el 30%.